



BOLETÍN COURAGE & ENCOURAGE

Mensaje de nuestro director

Queridos amigos:

Acabo de regresar de México, en donde participé en el Encuentro Anual Latinoamericano *Courage* y *EnCourage*. Han pasado 14 años desde que el Padre John Harvey le pidió al Padre Don Wainwright comenzar capítulos de *Courage* en América Latina. Desde entonces, el «Padre Buenaventura» --como se le conoce en México-- y un equipo incansable de colaboradores, han sido instrumentos clave en la expansión del apostolado en México y otros países de Centro y Sudamérica. Estoy muy orgulloso de sus esfuerzos, que siguen dando abundantes frutos.

Reflexionar sobre los inicios del apostolado en México, me ha llevado a pensar en los miembros fundadores del apostolado *Courage* y en la rica herencia que nos han dejado. Cuando se realizó la primera reunión en Nueva York, el 26 de septiembre de 1980, nadie imaginó el crecimiento que el apostolado tendría en el futuro ni cuántos capítulos de *Courage* y *EnCourage* estarían hoy celebrando su 39 aniversario. Todo lo que el apostolado es en la actualidad tiene sus orígenes en ese pequeño grupo de amigos que trazaron el camino que seguimos hoy en día.

Este jueves que celebramos nuestro aniversario, los invito a que dediquen un momento de oración, quizá durante la Misa del día o una Hora Santa frente al Santísimo Sacramento y pidan por la infinita Misericordia de Dios sobre todos nuestros miembros y capellanes, vivos y también quienes ya han fallecido. Este momento de oración, será una oportunidad perfecta para agradecer a Dios por las «Cinco metas» que guían nuestro apostolado, el primer y más importante regalo que Él nos ha confiado a través del Padre Harvey y nuestros fundadores: Vivir vidas castas basadas en la oración y la dedicación, estar comprometidos a vivir en un espíritu de hermandad y apoyo, y esforzarnos por dar un buen ejemplo. Todo esto puede resultar exigente a momentos, es por ello que también le pedimos a Dios la gracia que necesitamos para abrazar y vivir estas metas. Conocemos por experiencia, la libertad y paz que traen consigo, por eso tratamos de vivirlas con la seguridad y la fuerza que nos da la fe.

El apostolado tuvo las «Cinco metas» incluso antes de tener un nombre. Esto también fue un gran regalo de la generación fundadora. Como dice nuestro historiador no oficial,

Jim Beers, en su libro *Courage: Un Ministerio de Esperanza*, en las primeras reuniones se propusieron más de cuarenta nombres que incluían numerosas virtudes y declaraciones de intención. De pronto, quedó claro que todos los nombres propuestos tenían una cosa en común: para poder vivir lo que proponían, era necesaria una gran fortaleza, o sea, valor (*courage* en inglés) espiritual. Entonces, «en medio de la acalorada discusión», Robert S., uno de los miembros fundadores, «captó la atención de todos y simplemente dijo «¡Courage!» (¡Valor!) Valor es lo que somos, debemos tener valor»» (pág. 29).

Esta visión fue real en 1980 y lo sigue siendo ahora, casi cuatro décadas después. En medio de tanta confusión en la Iglesia y el mundo secular sobre la verdad de nuestra identidad, la bondad del plan de Dios sobre la sexualidad y la posibilidad de vivir una vida virtuosa, si queremos hablar la Verdad con amor, como lo dice San Pablo (Ef. 4, 15), «debemos tener valor». En este aniversario quiero que sepan lo mucho que valoro su valiente testimonio de vida, evidente en el día a día por medio de su empeño por abrazar las «Cinco metas» e invitar a otros a que también lo hagan. Sigamos orando unos por otros mientras celebramos nuestra herencia y nos esforzamos por vivir de acuerdo con ella.

Sinceramente,



P. Philip Bochanski